



## Puntos de suscripción.

Huesca, imprenta y librería de Jacobo Maria Perez.

En los partidos, en todas las administraciones de correos y corresponsales del Giro mútuo.

La correspondencia fran-  
cada de porte al administra-  
dor.

# LA CAMPANA,

*Eco del partido progresista.*

## Precios de suscripción.

Huesca, por un mes, 4 reales.

Partidos. . . . . 5

Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.

Este periódico se publica los martes, Jueves y sábados.

Huesca 9 de Setiembre.

*Mercado nuevo*

Cumpliendo con el grato deber que nos imponen nuestros compromisos de proponer y de alentar cuantas mejoras puedan elevar á nuestro pais á la altura que le corresponde, vamos á ocuparnos hoy, siquiera sea ligeramente, de una muy importante que va á recibir esta ciudad, y de la que han de salir tan gananciosos el ornato público y comodidad del vecindario, como los intereses comerciales é industriales.

Hemos tenido el gusto de ver concluidos ya los planos del proyecto definitivo concebido por el señor don Hilarión Rubio, para la construcción de un mercado en esta ciudad en la plazuela llamada de las Aulas y terrenos adyacentes. *La Campana*—que ya tuvo otra vez la satisfacción de ocuparse de las obras del señor Rubio, haciendo cumplida justicia á su genio artístico y conocimientos arquitectónicos, desarrollado aquel y adquiridos estos ya en grande escala durante su brillante carrera—le da también ahora su mas sincera y entusiasta enhorabuena por sus nuevos trabajos, en los que también ha sabido unir extremos de tan difícil conciliación, como la comodidad y salubridad con la utilidad la belleza y la economía.

El sitio tiene todas las circunstancias que son de apetecer en obras de tal naturaleza. Hállase en el centro de la población; puede dársele una extensión suficiente sin lastimar grandes intereses de los actuales propietarios del muy poco utilizado terreno; y el aspecto vetusto, feo y miserable que hoy presentan los edificios que habrán de demolerse y que no encierran ninguna preciosa artística, ni el menor recuerdo histórico de los muchos que nos dejaron nuestros antepasados, es indigno de una capital, como Huesca, que goza de tanto renombre por su pasado, y que tan bellas esperanzas puede alimentar para lo porvenir.

La plaza del mercado, en forma de paralelogramo, será de una extensión muy poco menor que la de la Catedral, y de mas que bastante capacidad, por tanto, para que compradores y vendedores

puedan moverse con la mayor holgura. Convinados los lados del paralelogramo con los cuatro puntos cardinales, y rodeados de espaciosos, sencillos y elegantes pórticos, ofrecerá aquel sitio cómodo abrigo á los vendedores en caso de necesidad, y agradable paseo para todas las estaciones. Los balcones de los entresuelos de las casas darán á los mismos pórticos, y sobre estos se levantarán las fachadas de las casas, de muy bello aspecto, y que constarán de tres pisos, el tercero con ventanas y los dos primeros con balcones adornados de jambas y guardapolvos, tan lindos como económicos. Para acercar el mercado en cuanto sea posible á los extremos de la población y facilitar el tránsito y la renovación de aires, tendrá seis avenidas, en cuyo trazado el señor Rubio ha comprendido con ojo previsor, no solo lo que ganarán en importancia las calles contiguas inmediatamente después de terminada la obra, sino también la que podrán adquirir con el tiempo. Al rededor de las casas se abrirán cuatro calles, que aumentarán la ventilación de aquellas, y servirán para sacar los objetos repugnantes, como cadáveres &c., sin molestar á los compradores, vendedores y paseantes que se hallen en el mercado.

Tal es la sucinta descripción que nos habíamos propuesto hacer, contando con el corto espacio que nos ofrecen las columnas de este periódico, del proyectado mercado, que será sin disputa el mas bello, y acaso el mas útilmente combinado de Aragón.

Las ventajas que ofrecerá á propios y extraños para la mas fácil venta y adquisición de los productos de la agricultura, del comercio y de la industria, solo son comparables con los imponderables inconvenientes que ofrece el trozo de calle que hoy malamente llamamos *mercado*. Con efecto; rodeado casi exclusivamente de tiendas de una sola clase, y ocupado por vendedoras de hortaliza y frutas, que colocan sus puestos en medio del arroyo, si el tiempo lo permite, es preciso ir á buscar tal vez á otro extremo de la población (que también tiene este precioso *mercado* la recomendable cualidad de no ser punto céntrico) otros

muchos artículos que allí faltan. Añádase á esto los grandes y continuos peligros á que se hallan espuestos los que en él se encuentran, siendo como es tránsito para caballerías, carros y diligencias, y se verá que tiene cuantos inconvenientes se pueden imaginar.

Urge, pues, sobremanera llevar á cabo el pensamiento con tanto entusiasmo concebido por varios señores vecinos de esta capital, de constituir un mercado digno de ellos y de la población. Grande será la gloria que con tanta empresa reportarán; y en cuanto al lucro, justo premio del noble ardimiento con que siguen constantes en su propósito, los estudios con tanto acierto hechos por el señor Rubio, dan también los mas brillantes resultados en esta parte.

Procuren ahora las autoridades todas que han de intervenir en la realización de la empresa, allanar con igual entusiasmo todos los caminos, y Huesca, profundamente reconocida á tantos bienhechores, les ofrecerá el eterno homenaje de su gratitud y estimación.

Insertamos á continuación, como documento notable, la esposición y decreto sobre la terminación de los trabajos de la Asamblea:

Señora:—Restablecida y asentada la autoridad real en toda la monarquía; renacida la confianza en la acción tutelar de los poderes públicos; acalladas las pasiones que encendió el fragor de la recién fenecida lucha; resuelta una de las cuestiones mas graves que han surgido de los últimos acontecimientos, el gobierno de V. M., prosiguiendo la tarea que le han impuesto las imperiosas necesidades de la situación, se ve obligado á deliberar acerca de la suerte de las Cortes convocadas por V. M. el 11 de agosto de 1854, y que suspendieron el 3 de julio próximo el ejercicio legal de sus funciones.

Al penetrar vuestros ministros en las interioridades de esta cuestión con la prudencia y mesura que exigen de ellos la dignidad del puesto que ocupan, los sentimientos que los mueven y los fines políticos á que aspiran, consideran indispensable rectificar una opinión, visiblemente errónea y funesta, acerca del origen, naturaleza y extensión de los poderes de las Cortes constituyentes. Todos los deplorables estravios en que sobre esta materia se ha incurrido, nacen de no haberse apreciado rectamente el decreto por el cual tuvo á bien V. M. convocar á los representantes de la nación con el fin de modificar el régimen preexistente.

Al espedir la oportuna real convocatoria, es



de notar que el gobierno de V. M. hizo uso de una facultad que no conferia al Trono la ley fundamental de 1845; de una facultad que, admitida como normal, sometiera al criterio exclusivo del Monarca la Constitución política del Estado. Esta facultad fué la de abolir, á lo menos parcial é implícitamente, las leyes fundamentales y orgánicas, inaugurando un orden de cosas diverso del que habia prevalecido constitucionalmente hasta entonces, y aun contrario á este en muchas de sus bases mas importantes.

La Corona usó con tal amplitud de esta prerogativa extraordinaria, que en el mismo documento en que llamaba á los delegados de la nación para reconstituirla, sustraía al dominio de sus deliberaciones dos puntos cardinales y de la mas alta trascendencia; dos puntos que, resueltos por ella de antemano, circunscribían notablemente la esfera de acción de las Cortes, imprimían un carácter indeleble á sus acuerdos ulteriores, y determinaban por su mera existencia las propiedades esenciales de la Constitución que iba á formarse. Ante un hecho de esta magnitud, ante una declaración tan franca y categóricamente pronunciada, y contra la cual no se elevó ni dentro ni fuera de los colegios electorales, ninguna protesta de aquellas que por su universalidad y espontaneidad suponen una formal y decidida oposición, son impotentes los mas jactanciosos paralogismos de las sectas políticas.

Tan insigne restriccion impuesta por el gobierno de V. M. á la revolucion de 1854 aun en los primeros instantes de su definitivo triunfo, fué consecuencia natural del progreso veloz de las ciencias políticas, debido así á las severas lecciones suministradas por una formidable experiencia, como á las nuevas y espaciosas vías abiertas á la especulación por el genio de los tiempos modernos. Porque si alguna vez han podido los pueblos tener fe en la bondad de ciertas fórmulas vacías, ó cuando mas dotadas de una negativa eficacia; si hubo un tiempo en que los publicistas creyeron en su soberbia que la débil mano de una generacion era bastante á crear sociedades y naciones ajustadas á tipos imaginarios y convencionales, la razon avergonzada hoy de sus extravíos comienza á reconocer y respetar los límites que un momentáneo vértigo le hiciera traspasar en mal hora. Las entidades individuales ó colectivas reciben su Constitución, ó sean las leyes primordiales de su existencia y desenvolvimiento, de un poder incondicional, creador y legislador, y por lo mismo superior á ellas. Y todo lo mas que les es permitido cuando están dotadas de inteligencia y libertad, es trabajar sobre el fondo que se les ha dado; es modificar, pero no destruir ni sacar de la nada sus elementos constitutivos. Así, un pueblo *inconstituido* es una quimera, un contrasentido, una conjuncion de dos nociones que se contradicen y rechazan.

Pero el deplorable desarrollo que por un infausto concurso de pretensiones y circunstancias, que no es del caso calificar ahora, fue tomando progresivamente en 1854 el movimiento revolucionario, dió margen á que se proclamasen y hasta llegasen á prevalecer, despues de juntar las Cortes, ciertas extrañas teorías dirigidas á desnaturalizar por completo el primitivo espíritu de aquella situación, y á introducir hondas y arraigadas perturbaciones en el sistema de los elementos que la componían. Entonces fué cuando surgió la singular idea de la omnipotencia de las Cortes á que diera vida un acto de V. M., y cuando se profesó la absurda doctrina de que el *suicidio* era el único medio de poner término á sus días.

Que las Cortes constituyentes estaban muy lejos de *poderlo todo*, y que el círculo de sus atribuciones tenía límites determinados, que de ninguna manera les era dado traspasar, palpa-

blemente se demuestra con observar tan solo que ni hubieran podido, por ejemplo, prohibir el ejercicio de nuestra santa religion, ni suprimir el trono, ni establecer la autocracia, ni despojar la seguridad individual de sus legítimas é indispensables garantías, ni someter á la imprenta á la previa censura, ni decretar otra multitud de disposiciones, para cuya adopcion debieran hallarse plenamente facultadas, á ser verdadera y cierta esa inmensa autoridad que se ha pretendido atribuirles.

Pero quizá, señora, el error gravísimo y funesto en que han vivido hasta el último instante las Cortes constituyentes acerca de la índole y estension de su mandato, fué precedido y determinado por otro error no menos grave y fundamental.

Nadie antes de haber estallado, nadie al estallar la revolucion de 1854 pretendió la subversion parcial ni total del régimen preexistente, ni aspiró á modificaciones radicales en la organización política de la monarquía. Y sin embargo, aquella subversion se consumó en seguida; y estas modificaciones, intentadas luego por la audacia de pocos, acogidas por la debilidad de muchos, se habrían al fin realizado si la rebelion y la lucha de julio próximo no hubiesen alterado profundamente las condiciones é invertido las tendencias de la situación pasada.

Estos dos errores sucesivos en su aparicion, paralelos en su desenvolvimiento, esplican íntegramente las pretensiones ambiciosas de las Cortes, que no obstante el patriotismo y espíritu monárquico de su mayoría, impelidas por el menor número, desvanecidas con su poder y estraviadas acerca de su mision, no supieron ceñir sus horizontes y simplificar sus problemas, para abreviar y concluir su obra y no estrellarse en el escollo de la imposibilidad ó de la utopía, escarmentando con el desdichado ejemplo de otros Parlamentos llamados en los últimos años á constituir las revoluciones europeas.

No les otorgó el cielo á las Cortes constituyentes el don de la templanza y de la modestia; y así, en el largo y angustioso transcurso de dos años mortales, no han acertado á sustituir el régimen político destruido por la revolucion, desempeñando el deber sagrado y la mision gloriosa que la Corona y los pueblos les habian de consuno encomendado. ¡Espectáculo triste, único en nuestra historia constitucional contemporánea, y acaso nunca vista ni aun en las épocas oscuras y borrascosas de nuestra historia media! ¡Qué contraste no hace esta conducta dictada por el afán de la duracion y aun por la manía de la perpetuidad, con la conducta de los diputados constituyentes de 1837, que en medio de los horrores de la guerra civil, al fragor de la viva lucha de los partidos jóvenes y robustos, no se distraen, no se fatigan, no se engrien, dan cima rápidamente á su tarea, invocan y solicitan ellos mismos el uso de la régia prerogativa que ha de terminar su existencia, ofrecen á sus conciudadanos el ejemplo de la obediencia y de la abnegacion, y rinden el homenaje de su lealtad ante su joven Reina, cuyo Trono acatan como súbditos, fortifican como legisladores y defienden como soldados!

Demostrada, señora, la falsedad de la doctrina que atribuye á las Cortes constituyentes un poder omnimodo, y puesta de manifiesto con la elocuente enseñanza de los hechos su impotencia para llevar á cabo la empresa que les estaba confiada, no es dudoso el rumbo que debí seguir la nave del Estado, para salvar los escollos de una interinidad siempre ominosa y ya de todo punto insostenible.

Nunca se ha ofrecido una coyuntura que mas necesariamente requiera el uso de la real pre-

rogativa, ejercida en su mayor amplitud, con respecto al Parlamento. Despues del sacudimiento general que sufrió la nacion hace dos años; despues de los trastornos parciales que sucesiva ó simultáneamente han estallado durante este período en varias ciudades y zonas de la monarquía; despues de los fenómenos siniestros que constantemente ha dado de sí la situación inaugurada en 1854; despues de la multitud de cuestiones no políticas, pero graves y árdas, suscitadas con loable celo y resueltas en general con acierto por las últimas Cortes, naturales y forzoso que en la opinion de los pueblos y en el seno del cuerpo electoral se hayan operado cambios trascendentales, á que aquellas sean tanto mas extrañas, cuanto mas inaccesibles han permanecido, preocupadas y embebidas en el ardor de sus varios trabajos y en la estrechez de su peculiar atmósfera, al movimiento exterior, rápido, vario, incesante de los hombres, de los partidos y de los acontecimientos.

Y cuando las condiciones del nuevo orden de cosas á que ha dado vida la conflagracion, de que por fortuna está ya libre la sociedad, no demandasen la clausura de las Cortes, esta providencia seria indeclinablemente exigida por el fallo que, digámoslo de una vez, ellas mismas han pronunciado.

No podía ser otro, señora, el éxito, así de la aciaga influencia que en los sangrientos conflictos de que fueron teatro, ademas de Madrid y Barcelona, diferentes capitales y pueblos, ejerció la ilegal actitud en que hubo de colocarse el 14 de julio una considerable minoría de diputados constituyentes, como de la iniciativa que tomaron, ó adhesion que prestaron otros individuos, revestidos del mismo carácter, á las insurrecciones ocurridas en muchas provincias.

En esta situación, señora, vuestros consejeros responsables no juzgan ya prudente ni posible dilatar por mas tiempo la terminacion final de las Cortes constituyentes, si por el derrotero que han emprendido, desvaneciendo dudas, tranquilizando intereses, allanando obstáculos, han de proseguir la obra de la restauracion del régimen monárquico-constitucional en sus condiciones mas genuinas y leales.

Por fortuna, señora, para justificar en la esfera de la legalidad, como antes hemos justificado á los ojos de la razon, la providencia que aconsejamos á V. M., no es necesario encarecer con los testimonios de la política y de la historia, los peligros y el despotismo de toda Asamblea que solo depende de sí misma, y á quien ninguna fuerza exterior refrena; no es necesario invocar la autoridad moderada, que así en tiempos bonancibles, como en épocas críticas, pertenece al Rey en toda monarquía; no es necesario apelar al ejercicio de aquella misma dictadura, que por consejo y bajo la responsabilidad de sus ministros, usó V. M. para convocar á las actuales Cortes constituyentes; no es necesario, en suma, deducir del imperio de las circunstancias, de la salud del Estado, de la iniciativa y actividad esencial á todo poder constituido, el derecho inconcuso de que V. M. se halla revestida. Sin acudir á esos móviles y fundamentos, algunos de los cuales en su vaguedad y elasticidad han coheestado siempre, así las violencias mas tiránicas, como abonado las soluciones mas justas, legítimas y salvadoras, basta poner ante los ojos de la nacion el ejemplo legal, constitucional, memorable, reciente, solemne de 1837, en que, usando de la prerogativa de V. M., y por medio de real decreto, la Reina gobernadora tuvo á bien cerrar las sesiones y declarar terminada la mision de aquellas Cortes constituyentes.

Por tanto, los ministros responsables de V. M.



después de la madura deliberación con que estudian y se proponen resolver todas las cuestiones hoy pendientes; animados del espíritu de imparcialidad y de templanza, de que no se han apartado ni se apartarán nunca; aspirando á afianzar la paz y la libertad de la nación, la concordia entre los ciudadanos, la armonia entre los poderes públicos, y sin mira alguna hostil hacia hombres, partidos, instituciones ni otros elementos políticos de los que caben dentro de la monarquía constitucional, tienen el honor de someter á la augusta aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 2 de setiembre de 1856.—Señora. —A los R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell. —Nicomedes Pastor Díaz.—Cirilo Alvarez.—Manuel Cantero.—Pedro Bayarri.—Antonio de los Rios y Rosas.—Manuel Collado.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha espuesto mi Consejo de ministros, vengo en declarar cerradas definitivamente las sesiones de Cortes constituyentes convocadas por mi real decreto de 11 de agosto de 1854, y en declarar asimismo su misión terminada.

Dado en palacio á 2 de setiembre de 1856. —El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Hé aquí la alocución del general Dulce al despedirse del pueblo aragones:

«Aragoneses: Al despedirme de vosotros, por haber sido relevado del mando en comisión de este distrito militar, debo, ante todo, deciros que en el digno general que me reemplaza hallareis siempre al hombre honrado y al militar pundonoroso dispuesto á velar por vuestro sosiego y bienestar.

«En cuanto á mi, aragoneses, debo aseguráros que ninguna recompensa personal igualaría jamás en importancia y satisfacción á la que experimento dejando tranquilo este país sin haber derramado una sola gota de sangre, ni atentado á la paz de una sola familia.

«Hice, como sabéis, en circunstancias bien críticas, por cierto, un llamamiento pacífico á vuestra sensatez y cordura, y cumplo con un deber de justicia declarando que la lealtad de vuestro carácter correspondió, como yo lo esperaba, á la sinceridad de mis deseos.

«Llevo, pues, gratos, recuerdos de vosotros, y al dar cuenta al gobierno de S. M. del desempeño de mi comisión, tendré la honra de manifestarle que Aragón continúa como siempre siendo un pueblo esforzado, generoso y valiente, dispuesto á respetar las leyes y á sostener lealmente el trono constitucional de doña Isabel II.—Zaragoza 3 de setiembre de 1856.—Domingo Dulce.»

«Soldados: Habiendo sido relevado del cargo de Capitan general de este distrito, me despido de vosotros llevando la satisfacción de haber mandado en circunstancias difíciles á soldados tan valientes como subordinados.

«El digno general que me reemplaza os conducirá siempre por la senda del honor y del deber, y vosotros, siendo como hasta aquí el firme sosten del orden y las leyes, os hareis acreedores á la gratitud de la Reina y de la patria.—Zaragoza 3 de setiembre de 1856.—Domingo Dulce.»

La extracción de vinos para Francia por el puerto de Plan es grande, segun nos indica nuestro corresponsal en la carta del 4.

La cosecha de cereales en el partido de Boltaña ha sido escasa, y la de la pa-

tata, principal alimento de los pueblos situados en las cúspides del Pirineo, se ha perdido. Si las autoridades no proyectan alguna obra que pueda dar ocupación á la clase bracera durante la estación del invierno la emigración al vecino imperio va á dejar despoblados muchos pueblos.

El caliz que, fue sustraído de la biblioteca de la universidad central, perteneció al cardenal Jimenez de Cisneros, y en él consumía el célebre arzobispo de Toledo; era de plata y estaba revestido de preciosos follajes de gusto gótico, y exornado en la parte superior con la leyenda *Ave Maria gratia plena*. El anillo tenía un bello busto de la Virgen en una gruesa amatista engastada en diamantes. El *Sermonario* latino de Santo Tomas de Villanueva es un códice que algunos tienen por autógrafo del santo; se compone de 396 fojas del papel y letra del siglo XVI. Fue regalado al colegio mayor de San Ildefonso de la universidad de Alcalá en 1661 por el duque de Medinaceli, como reliquia que debía conservarse en la escuela donde el santo habia estudiado, y cuya beca llevó tambien el duque, y para hacerlo mas estimable, enriqueciólo este con ricas chapas de plata en que están grabados en diversos cuadros los principales acontecimientos de la vida de Santo Tomas de Villanueva, brillando en el centro y los extremos con ricos esmaltes las armas de la casa de La Cerda.

Al final se encuentran algunos renglones que se creen autógrafos, parte de un documento castellano, autorizado por el santo en el monasterio de Santa Maria de Regla, cuando era provincial de Andalucía. Los criminales han arrancado únicamente las tapas de este estimable manuscrito.

Parece que el gobierno se ocupa de la cuestión de nuestras posesiones de Africa y dícese que está resuelto á hacer que nuestra bandera sea respetada en ellas y á poner término á la piratería salvaje de aquellas costas.

El general don Jaime Ortega ha solicitado del gobierno se le conceda permiso para presentarse en Madrid á responder á los cargos que se le hacen por actos de su mando militar en Canarias.

El gobierno ha contestado que puede presentarse en Madrid, en las prisiones de San Francisco, donde será tratado con las consideraciones debidas á su clase.

El *Centinela de Asturias*, periódico que se publicaba en Oviedo, ha sido suprimido de orden de la autoridad militar de dicha provincia.

Se ha dispuesto de Real orden que todos los grados, sobregados concedidos y que se concedan por los últimos sucesos, se entiendan sin antigüedad hasta obtener el empleo superior inmediato del que se está en posesión.

Carecen completamente de fundamento dice la *Hoja autógrafa*, los rumores que han circulado estos últimos días respecto á conferencias habidas entre altos personajes sobre el asunto de la desamortización. La desamortización no encuentra obstáculo alguno en las personas que forman, ni que rodean al ministerio ni esta medida halla oposición en ninguno de los poderes del Estado. Pero no puede evitarse que haya quien haga de esta lo mismo que de todas las cuestiones, arma de partido contra una situación que vé robustecerse á su pesar.

El capitan general de Andalucía ha mandado entregar en el término de tres días todas las armas blancas y de fuego que se hallen en poder de corporaciones ó particulares, y para cuyo uso no hayan pedido autorización.

En una correspondencia de Bayona, dirigida á un periódico de Madrid, se lee lo siguiente:

Nuestro gobierno no cesa un momento en secundar con cuantos medios están á su alcance las miras del gabinete español procurando allanarle el camino y quitándole los obstáculos que pudieron oponer á su marcha las intenciones de los carlistas. Ultimamente ha mandado internar á muchos emigrados, algunos de los cuales son transportados hasta los confines del norte de la Francia, si bien con todas las consideraciones que exige la humanidad. Las autoridades de la frontera vigilan con un celo que á veces pudiera tildarse de exagerado, todos los pasos de las personas que pueden infundir sospechas, dando cuenta de todos ellos y estando constantemente á la mira. Esto sin duda ha dado origen á que algunas personas en vista de la actividad de nuestra policía, tanto aquí como en Perpiñan y toda la frontera española hayan creído en próximos levantamientos y en trabajos preparatorios para una nueva invasión en España. Para tranquilizar á ustedes debo deciros que lo primero con que se estrellan sus planes es con la completa falta de recursos, pues sé que han acudido á varias casas de comercio y que estas se han negado resueltamente á facilitarles fondos, no obstante las proposiciones monstruosas que les han hecho. Por lo demás los gefes importantes del partido carlista están convencidos de la inoportunidad de una intencional y permanente inactividad.

Nuestras simpatías en América se manifiestan á la menor coyuntura, que se ofrece para ello. Los últimos sucesos de Santo Domingo, muestran bien á las claras que el *yugo* de Españoles era menos pesado que la *libertad* que disfrutaban al amparo de su república. He aquí lo que respecto á estos últimos sucesos dice una carta del 2 del pasado, fechada en su capital. «El artículo séptimo del tratado últimamente concluido con España, es el que concede á los descendientes de españoles el derecho de nacionalidad. Ahora bien, como una gran parte de la población tiene este origen y se halla cansada de la anarquía que reina en el país, ha acudido inmediatamente á colocarse bajo la salvaguardia del pabellón español. Las gentes se agolpan en verdadero tumulto á acreditar su genealogía hasta el punto de alterarse el orden público. Los tribunales han suspendido sus sesiones, los negocios se han paralizado, y el presidente y sus ministros han manifestado deseos de hacer dimisión. El director de un periódico, ha asesinado á un español en la calle huyendo en seguida; el consul de España ha ofrecido 25.000 francos al que lo prenda. No se sabe á donde iremos á parar.»

El director general de Obras públicas se ocupa actualmente de un proyecto de reparación y conservación general de carreteras generales.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido á los gobernadores civiles á propuesta de la redención de cargas espirituales una circular en la que haciendo alarde al Sr. Alvarez de los mismos sentimientos religiosos y conciliadores de todo el gabinete se recomienda á los representantes del gobierno que en todo lo que haga relación á la redención



se entiendan amistosamente con los prelados ó con las personas que estos designen y sobre todo que les den cuenta circunstanciada de todas las operaciones que se vayan efectuando á fin de que sepan los obispos las sumas que por este concepto van ingresando en las arcas del Tesoro y puedan cerciorarse de que se dedican á satisfacer las necesidades de la iglesia para cuyo fin fueron impuestos.

En el vapor *Lepanto* llegó el día 1.º á Barcelona procedente de Valencia, el general D. Felix Maria Messina, quien parece saldrá dentro de pocos días en el mismo vapor para uno de los puertos franceses del Mediterráneo. Acompaña al general Messina, en calidad de ayudante de campo, el coronel D. Felix Oradinsky.

No es cierto como dice un periódico de Madrid que vaya á publicarse un decreto restableciendo para el 1.º de Enero la contribucion de puertas y consumos.

El Gobernador Capitan General de las Islas Filipinas participa al Gobierno con fecha 5 de Julio último, que el orden público no habia sufrido alteracion en aquellas Islas.

Dícese que las elecciones de ayuntamientos se verificarán en Octubre. Las de diputados provinciales en Noviembre y las de diputados á Cortes en Enero próximo; pero se nos figura que todo lo que se diga sobre esto es aventurado.

Ayer fueron entregados al apoderado del clero 370.895 rs. total importe de la mensualidad de Agosto. Tanto esia respetable clase, como las demas que perciben haberes del Tesoro, hacen justos y merecidos elogios de la solicitud con que las atiende el delegado del gobierno, el señor de Reina. Nos apresuramos á ser eco de sus sentimientos, con tanto mayor gusto cuanto que nuestro gobernador civil y militar se habia anticipado á ir cubriendo todas las atenciones públicas en grado proporcional á los ingresos.

El general Iriarte va á ser nombrado Capitan general de Puerto-Rico, y de Filipinas el general Aleson.

La nueva Constitucion aparecerá publicada en una de las próximas Gacetas.

Se designa para la embajada de Portugal al señor Bermudez de Castro, para la de Nápoles al señor Duque de Rivas y para la de Méjico al señor de Cueto.

El señor don Eugenio Moreno Lopez va á ser propuesto, segun *La Epoca* para la direccion de presidios.

La *Hoja* del 6 dice que el Consejo de ministros ha desistido por ahora de aumentar la Guardia civil.

## Seccion extranjera.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—*Paris* 3 de setiembre de 1856.—Cristiania 31 de agosto.—El principe Napoleon ha tenido que renunciar á su viage al Cabo-Norte, á causa del mal tiempo. En su consecuencia irá á Stockolmo, y desde allí volverá á Francia. —*Paris* 4 de setiembre de 1856.—El emba-

jador de Turquía ha salido hoy con direccion á Turin. Lleva el encargo de entregar al rey de Cerdeña presentes de mucho valor en nombre de su soberano el sultan.

El *Morning Post* del 1.º de este mes anuncia que Grecia no será evacuada aun por las tropas francesas é inglesas.

La cuestion de los Principados sigue en suspenso, y aun no se sabe si Francia é Inglaterra están por la reunion ó por la separacion de aquellos.

La prensa belga publica una correspondencia de Lóndres en que se dice que lord Palmerston, profundamente afectado por la muerte de lord Timple su hermano, está dispuesta á retirarse de los negocios. Este rumor merece, cuando menos, confirmacion. Tambien sedice que se trata de sustituir á la cabeza del partido Tori, en la cámara de los comunes á M. d'Israel con M. Walpole. Tampoco es de creer que esta noticia tenga gran fundamento, pues los Torys no podrian encontrar con facilidad un gefe mas vigoroso y mas pronto al ataque y á la defensa que M. d'Israeli. Se va confirmado que dentro de poco se publicará la solucion del conflicto anglo-americano en un sentido favorable á los Estados-Unidos.

Definitivamente parece aplazada la venganza de Prusia en el asunto del Riff. Nos parece que al fin de la jornada todo ello quedará reducido á unos cuantos despachos diplomáticos y que no se quemará mucha pólvora prusiana contra los rifeños. Se aplaza por lo visto la expedicion para el buen tiempo, y desde entonces alla habrán pasado muchos meses. Estas cosas ó se hacen pronto ó no se hacen nunca.

## Seccion nacional.

La fábrica de cordeles de los Sres. Pericás, en Palma de Mallorca ha sido presa de las llamas. Las pérdidas ascienden á muchos miles de duros. Un hombre y una mujer tuvieron que arrojar por una ventana y fueron conducidos al hospital en bastante mal estado.

Hacia Santa Cruz de Mudela (Mancha) vaga una partida de ladrones que comete muchos robos. En la madrugada del 31, cuatro hombres armados de trabucos robaron á un honrado vecino de dicho pueblo en el sitio llamado Burraca seis cargas de género catalan que conducia desde Almagro, para su hijo político amen de todo cuanto dinero y ropa llevaba hasta el punto de dejarle sin zapatos. En el mismo camino robaron á otro sujeto el 24 del pasado, dándole, despues de haberle dejado sin un cuarto una paliza. La fuerza de la Guardia civil es tan escasa que apenas basta para atender á la carretera general, por lo cual tiene que abandonar los caminos trasversales.

En la Coruña se está construyendo una gran fábrica de harinas. Las obras de mamposteria de su magnifico edificio han concluido y se está concluyendo la colocacion de la maquinaria.

La cosecha de vinos en la Mancha se presenta este año mayor que en el anterior; pues aunque ha aparecido tambien el *oidium* en las viñas no hace tantos estragos como hizo en la última cosecha.

El Capitan General de Castilla la Vieja ha publicado un bando para coadyuvar el terminio de los facciosos que vagan por el distrito de Burgos y á veces por el de Valladolid. Con arreglo á este bando, tanto los individuos de la partida de Villalain como cuantos les prestan auxilios, serán fusilados á las tres horas de aprehendidos, si bien los últimos serán juzgados en la forma marcada en la ley de 17 de Abril.

## Gaceta.

**Súplica.** Todos los extremos, señor Alcalde primero, son viciosos, y es urgente, preciso, indispensable, que se coloque vuesa-merced en el justo medio. El paseo de la Alameda, único que la capital cuenta, se halla mal, en un estado pésimo, detestable. Antes, el polvo retrahia á todo el mundo cruzarlo, y ahora sucede lo mismo por los baches y depósitos de barro. ¡Si viera vd. como fruncen el gesto algunas niñas, y de que mal humor se ponen las mamás; si viera vd. que semblantes de vinagre, tan feos... desde luego se apresuraria vd. á disponer que algunas carretadas de grava nivelasen el piso! Vuestro apellido, señor don Faustino, es Español, y ningún español ha dejado nunca, jamas, demostrarse rendido y galante con el bello sexo. ¿Es verdad, ó no es verdad?

**Por sabido se calla.** En la noche del sábado último hallábanse las calles de la capital vestidas de luto. La luna habia velado su melancólica faz, y el imperio de las tinieblas ofrecia un cuadro mas lúgubre que el de nuestra situacion. Todos los que discurrían por las calles, favorecidos por la impunidad de la lobrete, hacian cabriolas y al volver una esquina temblaban de placer al encontrarse frente á frente con un adversario, de esos á quienes el diccionario acostumbra denominar asnos, pollinos, burros ó jumentos; todos creian que los faroles se hallaban apagados, y todos se equivocaron. Los faroles estaban encendidos, los faroles funcionaban; mas algun prójimo contrario á los serenos, algun aspirante al turron del chuzo, se entreluvo en empañar los cristales, los cuales continuán siendo víctimas de tan horrenda intriga, y he aqui la causa eficiente de que vivamos en el centro del oscurantismo, á pesar de que hemos nacido y respiramos las suaves brisas del siglo de las luces.—Nos consta que los serenos han tomado el asunto por lo serio, y que proyectan burlar, limpiando todos los cristales, las aspiraciones de sus encubiertos adversarios. Animo, pues, y á ellos, esclarecidos propagadores de las luces, que la santidad de vuestra causa os infundirá nuevos bríos y la palma de la victoria coronará vuestros esfuerzos.

**Albricias!** El antiquísimo justiprecio de las yerbas del monte de Prebado, que como Vds. saben es un diita de jaleo y de lances, tendrá tambien lugar en el presente año. El municipio creia que un acto tan rancio y popular se ajustaba muy mal con el estado escepcional y con el inmenso vacío de algunas arcas y bolsillos; mas, despues de haber pensado hondamente en su ánimo que *mas hace el que quiere que el que puede*, ha resuelto que continúe tan veneranda costumbre; que haya broma y que cada cual *eche una cana al aire*.

Hay costumbres tan arraigadas en las localidades, costumbres que retratan tan á lo vivo la fisonomia de los pueblos, que desterrarlas sin un motivo poderoso, sería impropio al par que impopular. Asi parece que lo ha comprendido el señor gobernador civil, y asi parece que lo ha significado tambien al órgano del ayuntamiento, á nuestro simpático alcalde, el señor don Faustino Español. ¡Albricias, pues, albricias que tendremos justiprecio, y lances y ocasion de estudiar los efectos del penequismo!.

EDITOR RESPONSABLE

Pedro Lafarga.

HUESCA:—Imp. y lib. de Jacobo M. Perez